



REVISTA SEMANAL

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

BIBLIOTECA MUSICAL

COLABORADORES

Gounod, Massenet, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Gamborg Andressen, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Campo Arana, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Chapí, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Santa Ana (D. Luis).

PRECIOS DE SUSCRICION: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 86 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año. En la Isla de Cuba, 5 pesos semestre y 8 al año (oro).—En Méjico, 2 1/2 rs. semanales.—Número suelto, 1 peseta. Este periódico regala á sus suscritores 52 piezas de música al año, ó admite el importe de la suscripcion en pago de la música editada por nuestra casa que aquellos elijan, con arreglo á los precios marcados, siempre que lo comuniquen oportunamente á esta Direccion.

SUMARIO

Advertencia.—Mosaicos: Breton, por R. Gil Osorio y Sanchez.—Teatro del Principe Alfonso (Primer Concierto), por A. Peña y Goñi.—Teatro Lara, por Vincenti.—Noches en vela, por J. Gomez Landero y Moreno.—Carta de Mr. Saint-Saens.—Centenario de Calderon.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.

ADVERTENCIAS

Con el presente número regalamos á nuestros suscritores, segun les teníamos prometido, la célebre MARCHA FÚNEBRE de Chopin.

Además, les hacemos el regalo extraordinario de las preciosas SEVILLANAS llamadas de «la bata,» de la zarzuela DE CADIZ AL PUERTO, que tanto éxito han obtenido en el teatro Lara.

Con el próximo repartiremos la preciosa CANZONETTA del cuarteto ob. 12 de Mendelssohn, y la inspirada mazurka del maestro Zabalza titulada: ¿PARA MÍ? combinando así dos piezas de diferente grado de ejecucion.

En el número pasado ha habido algunos ejemplares cuya música iba equivocada en la paginacion. Rogamos á aquellos de nuestros suscritores que los hayan recibido se sirvan devolverlos y se les cambiarán.

MOSAICOS

BRETON

Hace algun tiempo se hallaba al frente de la orquesta (llamémosla así) del Circo de Price un jóven profesor, cuyo nombre era ya bastante conocido de nuestro público. La gente iba al Circo á ver dar volteretas á los gimnastas, saltos y carreras á los caballos y á oír á los clowns decir sandeces traducidas; mientras tanto, los dignos artistas de cuerda y de viento ensordecían los aires con trompetazos de Verdi y walses de Strauss, sin que su director pareciese darse por aludido, segun la indiferencia y nonchalance con que manejaba la batuta. Aquel jóven profesor era Breton. Poco lucida fué, por cierto, esta campaña, que tuvo mucho de ecuestre y gimnástica por lo que se ve; tan poco lucida como pudiera ser, v. gr., la de Moltke mandando á un ejército de soldados de plomo.

Pero nuestro país ofrece estas deliciosas anomalías, y no son extraños sucesos y casos, que de seguro hubieran proporcionado á Kant, á tener de

ellos conocimiento, materia para un grueso volumen de antinomias completamente originales.

Yo no sé si será ó no cierto lo que se asegura acerca de la suerte, del sino ó como quiera llamarse. Yo no sé si cada cual tiene su estrella ó su destino, aunque estoy convencido en tan interesante cuestion de que hay muchos que nacen *estrellados*, ó se *estrellan* andando el tiempo, y de que son muchos tambien los que carecen de *destino*, empleando la palabra en el sentido más burocrático posible. Sea ó no cierto que hay un poco de fatalismo en la vida individual, lo que no es permitido dudar, so pena de caer en el más absurdo de los optimismos, es que frecuentemente los hombres de verdadero talento necesitan una inmensa dosis de paciencia para ir pasando por las diversas y odiosísimas etapas que la casualidad coloca á azar en el valle de lágrimas de esta existencia transitoria. Y no creo que se me tachará de trascendental y filosófico. No hay metafísica más lamentable que la metafísica del hambre, que ha contado *in illo tempore* á Breton en el número de sus discípulos aventajados. El hambre es la décima musa de los españoles, decia Ventura de la Vega. Y ha sido la única musa de una buena parte de ellos, debiera añadirse.

Allá, por los tiempos en que esa musa era la compañera inseparable del autor de *Guzman el Bueno*, escribió éste una overtura á la cual designó con el título más pintoresco que puede imaginarse. La puso por título *La Necesidad*. Semejante nombre excitó poderosamente la curiosidad del concertino á cuyas órdenes se hallaba Breton entonces, y como le interrogase aquél respecto á la concordancia ó relacion entre el tema de la overtura y el título que su autor le habia dado, respondió éste:

—¡Si supiera V. cómo estoy!...

Y ya que estamos nosotros de anécdotas, citaremos otra bastante expresiva de las circunstancias, por que atravesaba su héroe.—Es el caso que éste y otros varios amigos y colegas suyos se propusieron, *con miras interesadas*, celebrar algunos conciertos en el pequeño coliseo donde hoy está La Infantil. Estudiaron cuartetos, un duo de oboe y violin, y no sé qué cosas más. Pero tropezaban con una dificultad inmensa, dificultad que llegó á imponérseles en toda su rudeza, amenazando dar al traste con los bellísimos proyectos, en los cuales habian cifrado encantadoras esperanzas de futuros banquetes; y es de advertir que la palabra *banquete* tenía una significacion muy poco amplia en la sociedad de aquellos bohemios. La dificultad era completamente insuperable, en efecto. Los cuatro artistas no reunian entre todos más que.... una levita. ¡Terrible desgracia! No era hacedero pensar en cuartetos, ni siquiera en el duo de oboe y violin, ensayado á la perfec-

ción, durante tantas veladas; duo magistral, llamado á obtener un éxito seguro.

Ante la gravedad de las circunstancias, la asamblea adoptó un prudente término medio. Renunció á los cuartetos y á los duos, y á la ilusión de allegar levitas en buen uso, y se limitó á verificar conciertos unipersonales, pudiendo el público aplaudir sólo de violín y de levita. Ya se comprenderá que las ganancias no eran muy considerables, á pesar de lo cual determinaban los días fastos del calendario de nuestros héroes.

Es decir, los días que comían.

Pero éstas y otras no ménos lastimosas jornadas, no han bastado jamás á agotar la paciencia de un artista, cuyo distintivo y carácter es el valor para luchar contra las borrascas de la suerte y la constancia para vencerlas. Los espíritus tímidos y cobardes vacilarán ante la magnitud de una empresa arriesgada, ó ante la seguridad de un fracaso; pero los ánimosos y varoniles no se arredran, sobre todo, cuando hay algo dentro de ellos que los impulsa y fortalece, algo que sostiene su frente levantada y su mirada serena enfrente de las áridas impurezas de la realidad, algo en fin, que les habla con voz firme y segura, que sobresale por cima de los terrores vulgares y de las sugerencias de la debilidad ó de la indecisión, recordándoles aquel conjunto de vagas ideas y de nebulosas inspiraciones, que hacía exclamar á Bequer:

..... yo llevo algo
divino aquí dentro!

misteriosa, íntima, sublime convicción, madre de las más fecundas y preclaras obras del ingenio humano.

Desde luego aseguramos que Breton no ha de conformarse con las anteriores consideraciones, porque su modestia le impide confesar esa confianza en las propias facultades, esa seguridad, esa inefable esperanza, incapaz de rendirse á los golpes del pesimismo incurable que nos devora. Él, que se ha llevado períodos extensos de su vida tocando el violín y dando conciertos á veinte reales; que ha consagrado prolongadas vigilias al estudio de los autores clásicos, los grandes amigos de su soledad, los cortesanos de su desgracia; que ha sacrificado á la dura necesidad de trabajar para vivir, esfuerzos destinados en mejor y no tan estéril empleo, á proporcionar días de gloria á su patria, cuando ésta aún no tenía cabal conocimiento del nombre de uno de sus hijos más esclarecidos; él, que ha peleado como ninguno en la áspera batalla por la existencia, triunfando después de dolorosas contrariedades de la resistencia de los unos, del indiferentismo de los otros, de las preocupaciones y de la falta de actividad de todos, es, sin embargo, la personificación fidelísima de la modestia. Yo creo que habrá en España ó fuera de España pocos músicos que, como Breton, hablen bien y reconozcan méritos en los demás de su profesión. Un docto académico lo ha dicho recientemente:—El entendimiento se escatima á los demás, puesto que el que lo concede, parece que por el mero hecho de concederle á otro, se lo quita á sí mismo.—Pero digamos ya, qué es lo que en nuestro sentir se destaca de una manera brillante en la personalidad artística de la cual nos ocupamos.

Breton es compositor, y antes que compositor es director de orquesta. Los trabajos del compositor puede decirse que están en embrión todavía. Valen infinitamente más que las ya compuestas y escritas, las obras que podrá componer en adelante, por una razón muy sencilla: en la música, para adquirir gloria se necesita, más que en la poesía ó en la pintura, un estilo propio, una manera de decir y expresar, una forma externa, que vienen inevitablemente, tarde ó temprano, sin que la influencia de los autores y de los estudios preparatorios impida que germinen primero, y que se manifiesten y luzcan después con brillo inusitado y claridad peculiar y propia los pensamientos originales. Hasta que esto se verifica, hasta que las ideas originales y el estilo consiguen abrirse paso, la influencia extraña, por rigurosa lógica, debe dominar como reina avasalladora y absoluta, ahogando los primeros síntomas ó desenvolvimientos de la personalidad del autor, de lo que en él hay de dominio particular, de lo que dentro de su alma pugna por salir á la superficie saltando las barreras de la imitación ó quebrando los moldes abrumadores de la escuela. De homenajes de respeto y obediencia y de tentativas de emancipación están llenos los comienzos de la historia de los grandes músicos, como de los grandes pintores y poetas. Ni *Guzmán el Bueno*, no obstante la belleza innegable de su preludio, ejecutado frecuentemente en nuestros teatros con aplauso del público; ni los *Himnos* de Breton presentan para la crítica un interés de originalidad

decididamente marcado. Son composiciones muy estimables, abundantes en variados temas, que aparte de otras bellezas tienen la de la riqueza y colorido de su instrumentación; circunstancia digna de mencionarse en el autor de que nos estamos ocupando, que ha revelado en el arreglo para orquesta de la *primera Polonesa* de Chopin, condiciones y aptitudes admirables en esta parte de su difícilísimo arte, hasta el extremo, desgraciadamente poco común, de conseguir elogios calorosísimos de Rubinstein y otros maestros extranjeros respetados ya universalmente como autoridades casi indiscutibles.

No sabemos si en la zarzuela que con el título de *Los Amores de un Príncipe* se va á cantar dentro de unos días, se señalará un progreso ya definitivo y perfectamente determinado en cuanto á la estructura general de la obra, por más que no dudemos de que al cabo de más ó ménos tiempo, Breton irá en la composición muy adelante; tan adelante, como tal vez no pueden esperar ni creer muchos de los que hoy se muestran arrogantemente desconfiados.

Hemos dicho, y repetimos ahora, que Breton es antes que todo y sobre todo, director de orquesta. El carácter y la vocación se han declarado aquí tan elocuentemente que no habrá nadie que se atreva á poner en duda méritos sancionados por la opinión pública, con una unanimidad de la que se registran escasísimos casos en los anales modernos del arte. Se ha juntado al talento del director la voluntad enérgica del jefe y del presidente, si valen estas palabras, aplicadas de la suerte que lo hacemos. Nunca se ha visto tan grandioso resultado con medios tan incompletos; nunca se ha presenciado tan rara muestra de la eficacia de una voluntad dominante y que va derecha á su fin, allanando obstáculos invencibles.

Forzoso será convenir en que Breton ha logrado realizar una operación aritméticamente imposible: la de sumar cantidades heterogéneas. Claramente se comprenderá que nos referimos á la sociedad que dirige, bajo el título de *Union artístico-musical*, sociedad que se reclutó indistintamente con bandera libre, constituyéndose un batallón de milicia voluntaria, al cual era preciso empezar casi por adiestrar y preparar en el manejo de las armas, es decir, de los instrumentos. Tarea impropia, tarea imposible, tarea desesperante; pero tarea, sin embargo, que no llega nunca á vencer á la voluntad indomable y á la iniciativa poderosa de Tomás Breton. Trabajos titánicos tuvo que poner en práctica para alcanzar su objeto; lo alcanzó, con todo, y el público, que ha sido testigo de la señaladísima victoria de la constancia sobre las resistencias naturales y sobre los obstáculos de la ruda materia, ha podido aplaudir frenéticamente sin que acertase á convencerse de que la magnífica decoración que aparecía ante sus ojos hubiese sido primeramente conjunto informe de materiales abandonados y oscuros, ordenados lenta y laboriosamente por un artífice incansable.

Jamás olvidaremos la jornada del *movimiento continuo* de Paganini. Se trataba de ejecutar un trozo inverosímilmente dificultoso, erizado de estúpidas contorsiones armónicas; trozo que exige prodigios de agilidad muy parecidos á la locura ó al *delirium tremens*. La obra se ensayó en poco más de una semana, por mañana, tarde y noche. Aquello era ya una actividad incurable, una monomanía. El espíritu del autor se había trasladado á los subordinados de Breton como un fuego fátuo. Por último, vino la noche del estreno. Breton arengó á su orquesta y ostentó las galas de su elocuencia telegráfica, irascible y fogosa, henchida del sublime entusiasmo que infunde la santa pasión del arte y de la belleza en las almas generosas. Ignoro si los violines comulgaron aquel día.

Cuando el público oyó aquel portento, se quedó asombrado. No sabía si era un diluvio de notas que caía y se esparcía por el escenario, amenazando anegarle entre sus olas embravecidas, ó un alarido inmenso, gigantesco, inexplicable, que se hacía oír tenue, confuso, pianísimo, para elevarse después y llegar en espiral hasta las nubes, como el ruido de la tempestad, como el eco de un río que se desborda, como el bramido sordo y colérico de un huracán pavorosísimo.—Y en medio de todos, Breton en pie, con los cabellos descompuestos, con los brazos rígidos, con el cuerpo presa de un febril estremecimiento, con la batuta echando chispas, dirigiendo aquella orquesta loca, conduciendo y guiando aquella invasión vertiginosa de sonidos.—El auditorio, que había empezado levantándose de sus asientos, acabó por participar de la extraña convulsión y por sudar, sintiendo todos los efectos de una corriente magnética.—Al terminar, no había allí bastantes manos para aplaudir, sin salirse de los límites de lo justo y de lo merecido.

Pero, ¿qué más hemos de decir de Breton? No contento ni satisfecho con ser, bajo el punto de vista del arte, un compositor estimabilísimo, bajo el concepto de director de orquesta una notabilidad excepcional, ha conseguido también, en otros terrenos, glorias legítimas que no tenemos espacio para reseñar escrupulosamente. El arte musical español le es deudor de distinguidos progresos. Por Breton conocemos muchas piezas de autores modernos, que acaso si no hubiera sido por él, no habrían pasado los Pirineos á estas horas. Massenet, Saint-Saens, David mismo, han obtenido en Breton un intérprete fiel y un diligente introductor. La *Danza Macabre*, las *Escenas pintorescas*, el *Desierto*, y multitud de *gavotas*, *minuetos* y *pizzicatos* originalísimos y elegantes, traídos á nuestros conciertos oportunísimamente por el inteligente director de la *Union Artístico-Musical*, han venido á romper la monotonía que reinaba en este orden de espectáculos, y á introducir en los programas y en el repertorio moderno una variedad amena y agradable, dando á conocer y propagando entre los diletantes españoles, nombres que gozan ya de una reputación europea.

Viendo dirigir á Breton se concibe la importancia de esas funciones en una orquesta numerosa, donde el director no debe limitarse á echar firmas en el aire, sino que debe ser, y está llamado á ser, el alma de la orquesta misma, su inspiración, su acicate y su freno.

Con razón me decía un aficionado, al salir de un concierto, que Breton reúne una condición preciosa é inextimable para ser un gran político, por la admirable manera con que sabe llevar la batuta.

7 de Marzo de 1881.

R. GIL OSORIO Y SANCHEZ.

TEATRO DEL PRÍNCIPE ALFONSO

EL PRIMER CONCIERTO

Está visto que la moda se ha propuesto dar un solemne mentís á los que la consideran deidad caprichosa, casquivana y tornadiza, ó que ha querido hacer excepción solemne de sus fantasías y veleidades en favor de la Sociedad de Profesores, que en la actualidad, y con general aplauso, dirige el reputado maestro Vazquez.

Años hace, y no pocos ciertamente, que la moda, según opinión general, domina por completo en las fiestas musicales que al arte instrumental dedica la Sociedad de Profesores citada, y no se ha dado el ejemplo, durante el largo tiempo transcurrido, de que en la constancia del público se interpongan las influencias y corrientes varias y opuestas á que los caprichos de la moda tan fácilmente se prestan.

Nada ha habido capaz de contener esa asiduidad y esa benevolencia que, á despecho de errores y descuidos excusables, dada la imperfección de las cosas humanas, se acentúa de año en año, lejos de disminuir, y va adquiriendo caracteres de permanencia que, en medio de todo, constituyen para la institución artística de la Sociedad de Profesores, su mayor galardón, su estímulo máspreciado y su mayor elogio.

El domingo último entró la Sociedad en el año décimosexto de su existencia, inaugurando la actual temporada con un concierto en el cual no faltaron alicientes que de diverso modo apreciaron, como sucede siempre, el numerosísimo público que llenaba el espacioso coliseo del paseo de Recoletos.

En la primera parte figuraban una óverture de concierto de Mendelssohn, el preludio de la prisión, intermedio musical escrito por Gounod para el drama francés *Las dos Reinas*, y una rapsodia para orquesta, de E. Laló.

La magnífica página instrumental de Mendelssohn, se escuchó como primera pieza del concierto, con indiferencia. El ruido producido por las pisadas de los que conceptúan de mal gusto la asistencia puntual, y el poco interés que es de rigor conceder á las obras que inauguran el programa, fueron causas sobradas para que una producción de valor subidísimo como la de Mendelssohn obtuviera éxito negativo.

El preludio de Gounod, corto, sombrío y expresivo, tiene importancia y significación reales dentro del drama *Las dos Reinas*, de una de cuyas más tristes y dramáticas escenas es admirable descripción anticipada; pero pierde mucho en un concierto despojado de los alicientes esenciales que en el teatro le prestan vida natural. A pesar de ello, la admiración y cariño que el público madrileño profesa al autor inmortal de *Fausto*, se manifestaron una vez más, y el preludio obtuvo los honores de la repetición.

Igual suerte cupo á la primera parte de la rapsodia de Laló, cuyos interesantes detalles, sometidos á una ejecución esmeradísima, produjeron gran efecto. El *Presto* de la misma obra fué menos afortunado, por causas

que no es fácil explicar. Bueno que no se hubiera hecho repetir ó aplaudir con entusiasmo, pero ni la forma de composición clara y rigurosamente situada, ni ménos la ejecución merecían el desvío casi depreciable con que el público alto acogió esta segunda parte de la rapsodia.

Afortunadamente, la eminente pianista Mad. Montigny-Remaury, vino con su talento á excitar la curiosidad é interés del público, al par que su agrado primero, su aprobación después y su entusiasmo por último.

Mme. Montigny reúne en su entidad artística, reputada y envidiable, las delicadezas de estilo de la naturaleza femenina, y un nervio, y un vigor al mismo tiempo, verdaderamente viriles. El estilo sobrio y levantado, exento tanto de extravíos fantásticos, como de amaneramientos censurables, y su admirable mecanismo, forman en la distinguida artista un conjunto de atractivos, ante los cuales tiene el público que sentirse convencido y subyugado.

Mme. Montigny no gusta de arbitrariedades; huye de todo aquello que se encuentra fuera de la naturalidad del arte, de la verdad de interpretación; no fuerza la expresión, no solivianta el sonido; se limita á ser intérprete fiel y decidida, guardándose mucho de correr las aventuras de la creación *ad libitum* que está asignada al autor, y conservándose siempre en los límites de una artística, exacta y correcta, de una acabada asimilación.

La ejecución del concierto en *do* de Beethoven, que ocupaba toda la segunda parte, fué para Mme. Montigny una verdadera ovación, á pesar de no ostentar la magistral producción del gran maestro, ninguna de esas golosinas con las cuales se consiguen tan fáciles victorias. La reputada artista fué aplaudidísima y llamada á escena, conquistándose ya desde un principio los sufragios todos del público madrileño.

En la tercera parte llamó mucho la atención un minué de Delahaye, cuya graciosa estructura é ingeniosos detalles de instrumentación produjeron un verdadero entusiasmo, que trajo por resultado la repetición de la pieza.

Mme. Montigny ejecutó después, como final del espectáculo, una gavota, de Cellier; una *Styrienne*, de Adler, y el arreglo del minué y serenata del *Don Juan* de Mozart, de Thalberg; obras todas que valieron á la celebrada artista larga cosecha de aplausos, en especial la *Styrienne*, que tuvo que tocar dos veces.

En la ejecución de las tres piezas, Mme. Montigny hizo gala de su gran talento y gusto exquisito, que el público apreció en todo su valor y admiró sin ningún género de reservas.

En el primer domingo, ejecutará la distinguida pianista el concierto en *sol menor*, de Mendelssohn, que seguramente la valdrá una merecida ovación.

Es ocasión añadir á esta breve reseña que la Sociedad de profesores acompañó á Mme. Montigny de un modo magistral y ejecutó las piezas del programa con el esmero y la corrección que tan alto han puesto el crédito de los conciertos de primavera; dicho sea en honra de todos los individuos de la Sociedad y de su director el reputado maestro Vazquez.

Con la marcha emprendida desde el primer concierto, no faltarán seguramente obras nuevas que, alternando con las más aplaudidas del repertorio y con la intervención de solistas de la talla de Mme. Montigny, Sarasate y Bottesini, harán de la actual campaña artística una de las más notables y atractivas. Ya que la Sociedad pone hoy quizá más que nunca de relieve los deseos que la animan en pro de los intereses del público, bueno es hacerle constar para satisfacción de todos. Y en ello tiene gusto especial LA CORRESPONDENCIA MUSICAL y el último de sus redactores.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

REVISTA DE TEATROS

LARA

Presentación de D. Manuel Catalina.—EL ANZUELO.

Lara, el más importante de los pequeños teatros de Madrid, se ha complementado.

El Sr. Catalina, inolvidable director de los teatros del Circo y Apolo, empresario tan inteligente como poco afortunado del teatro Español, ha vuelto hace pocas noches á la vida artística de Madrid, en el teatro Lara.

Como actor inteligente, cumplido caballero, y discreto literato, merecía obtener un tributo de cariño, por parte de los amantes de la buena escuela y lo obtuvo tan unánime como entusiasta.

La espectación á pesar de ser muy grande era justificada y lógica; aun-

que no fuera más que porque su aparición en la escena implicaba si no la derrota, al menos una tregua en la lucha entre las escuelas clásica y flamenca, era digno de ser acogido benévolutamente.

El Sr. Catalina reveló desde el primer momento sus facultades de siempre; tacto escénico, inteligencia, imaginación, elegancia; sigue siendo el último figurín, el representante de la *high life teatral*.

* *

Para su presentación eligió el Sr. Catalina la linda comedia de Blasco *El Anzuelo*, que algunos años há estrenó en Apolo.

La elección fué acertada, pero no era necesario que precisamente fuese *El Anzuelo*; en cualquiera que hubiese elegido, el éxito hubiera sido igual.

No hemos de entrar á juzgar dicha comedia, aceptada y aplaudida por todos; escapa á nuestra crítica y de buen grado admitimos su honroso abo-
lengo.

Cuando se asiste á representaciones de comedia como *El Anzuelo*, se comprende que el ideal del arte dramático es noble y que el Teatro es una escuela.

El arte que se desarrolla en *El Anzuelo*, es el arte que eleva, no el que degrada.

No hay *couplets* y sin embargo gusta; parece extraño, aquí donde ya el arte parece tener un solo objeto, divertir, y para divertir descender hasta lo grosero y chocarrero; más todavía, hasta la corrupción.

* *

La interpretación que *El Anzuelo* obtuvo no estuvo á la altura del mérito literario que todos conceden á dicha comedia.

La señorita Abril luchó con el recuerdo de otras actrices muy conocidas, y fué vencida.

El Sr. Catalina tiene suficiente talento y autoridad para dejar de ejercer decisiva influencia cerca de cuantos le rodean.

Su protección hacia la señorita Abril sería de saludables resultados para el teatro Español; su paso por *Lara* marcaría una fecha memorable.

No se puede quejar el Sr. Catalina de la discípula que le encomendamos, así como tampoco la señorita Abril del maestro.

Si todos abrigáramos la persuasión de encontrar discípulas parecidas, de seguro estudiaríamos muchos para maestros... aunque no nos pagaran.

La señorita Abril puede brillar; su elegante porte, sus maneras distinguidas, su natural finura, sus atracciones personales merecen algo más.

Es preciso que no se aplauda sólo á la mujer, sino también á la actriz.

Debe confiar poco en los elogios de algunos periódicos.

* *

De la señora Ferreti hemos de ocuparnos ménos.

Durante la representación de *El Anzuelo* circulaba por el teatro la siguiente frase: ¿cómo está la Valverde?

Señora Ferreti, ¿en qué consiste que el público se interesaba en aquel momento, más que otras veces, por la salud de la Valverde?

* *

El Sr. Riquelme, muy bien; trabaja con fé y se identifica con el personaje que le está encomendado; algunos dicen que viéndole una vez ya está visto siempre: será así, pero nosotros, sin embargo, queremos verle siempre.

El Sr. Riquelme conseguirá que en *El Anzuelo* de Blasco piquen muchos peces.

* *

El Sr. Arana, con decir que declamó y vistió en competencia con Catalina, sin merecer protestas, está juzgado.

* *

El Sr. Liron, si *El Anzuelo* sigue representándose, concluirá por hacerlo bien.

* *

La guardaropía de la compañía Marini hubiera vestido mejor al ayuda de cámara; en una casa donde los convidados comen de frac deben los criados servir también de frac.

Los actores españoles deben fijarse en los pequeños detalles; interesan también.

La escena al gusto moderno, que es el de Catalina.

La empresa de Lara se ha propuesto hacer de un teatro pequeño un *gran* teatro, y lo conseguirá.

VINCENTI.

NOCHES EN VELA

(EN CASA DE LOS DUQUES DE SANTOÑA)

Al baile de la Embajada francesa siguió la suntuosa fiesta de los Duques de Santoña. Siempre son un acontecimiento en Madrid las recepciones del palacio de la calle del Príncipe. Se anuncian con anticipación, se esperan con impaciencia, y cuando se celebran, numerosa concurrencia invade aquellos salones, verdadera exposición del lujo, y en los que el arte lucha con la riqueza, quedando la victoria indecisa, pues mientras para unos triunfa el primero, para otros es vencido, siendo única señora la segunda, que ejerce su imperio absoluto en aquella mansión de príncipes, ó mejor, en aquel templo del diuero.

El régio salón de baile, que cual magnífico estuche de terciopelo ostentaba entre riquísimas telas, deslumbrantes joyas; el salón chino en el que se creía encontrarse en el celeste imperio, si no fuera porque los ojos de las mujeres españolas, delatores de su país, nos hablan de sol, de alegría y de flores: la sala turca, preciosa habitación, donde nuestro espíritu sueña las delicias y goces del paraíso mahometano, y se adormece entre recuerdos voluptuosos é imágenes de huries de miradas provocativas y ardientes: las artísticas galerías, en las que los tapices de los Gobelinos, los muebles del Renacimiento, y las magníficas colecciones de Sevres y de nuestra fábrica del Buen Retiro, despiertan en nosotros el sentimiento artístico, apagado, más que muerto, en nuestra alma por las emociones del baile; y finalmente la atmósfera de riqueza y abundancia que en todas partes se respiraba, nos hacía olvidar que hubiera personas faltas de aquel lujo, y que, cualquier detalle de la fiesta hubiese sido bastante para hacer la fortuna, y lo que es más aún, la felicidad de una familia.

Citar los nombres de los invitados que había, sería imposible; pues con decir que los salones estaban materialmente llenos, es bastante para indicar que la concurrencia fué tan numerosa como distinguida, y que la política, la aristocracia, la literatura, la banca y la milicia, tenían su representación; así como se encontraban multitud de personas que sin pertenecer á ninguna de estas clases sociales hallan siempre digna acogida en los salones de los opulentos duques.

A las dos se sirvió la cena á las infantas. A las tres comenzó el cotillon, dirigido por el Sr. Retortillo. Los regalos del cotillon fueron á cual más preciosos. Habían sido traídos de Alemania por el popular Schropp.

La cena fué suntuosa. Parecía que había el pensamiento de hartar á los convidados más que de reponer sus fuerzas.

Al salir decían dos:

—Todo respira sentimiento artístico.

—Es verdad: todo es artístico; hasta la cena, que me ha recordado *El Quijote*.

—¿*El Quijote*?

—Sí; por las bodas de Camacho.

* *

(EN CASA DE LOS DUQUES DE FERNAN-NUÑEZ)

Si en la anterior fiesta luchaban el arte y la riqueza en el palacio de los duques de Fernan-Nuñez, el arte imperaba favorecido por el exquisito gusto de la familia de Cervellon, y realizado por el lujo aristocrático. Si en otras partes la riqueza ahoga todo sentimiento artístico y el arte yace olvidado, ó por lo ménos postergado, en el palacio de los duques de Fernan-Nuñez el lujo y la riqueza no son más que el magnífico y valioso marco dorado que encierra en su centro y hace resaltar las inspiraciones del lienzo.

Todo cuanto de más selecto tiene nuestra sociedad se hallaba la noche del 26 en el museo-palacio del nuevo representante de España en París.

El espectáculo era magnífico. Nada más poético y caprichoso que la *clásica serre* de los duques de Fernan-Nuñez.

Entre los bosques de preciosas plantas exóticas, la orquesta preludiaba un vals, de cuyas notas formaban parte los murmullos del agua de las fuentes, que al caer en caprichosos juegos y saltos producía cascadas de perlas, hilos de plata y chispas de brillantes, que, iluminadas por la luz eléctrica, reflejaban variados colores y multitud de matices.

La cena fué tan magnífica y tan delicada como era de esperar. A la una comenzó el cotillon, que dirigió el marqués de Mina, y que fué brillantísimo.

El baile terminó con el pesar de que la galantería y distinción de los duques de Fernan-Nuñez no quede más que como recuerdo por la partida de los duques á París.

* *

(EN CASA DEL MARQUÉS DE VINENT)

La série de fiestas que nos ha ofrecido el carnaval ha terminado brillantemente con el baile que el marqués de Vinent dió la noche del sábado último.

No se distingue ciertamente la casa del marqués de Vinent ni por lo nueva, ni por lo elegante de su construcción.

Situada en la calle del Barquillo, su aspecto antiguo y feo contrasta con las casas nuevas que se elevan á su alrededor, y á las cuales disputa el terreno, metiéndose en medio de la calle sin consideración á las alineaciones del municipio y quizá porque su historia la hace soñar en aquellas calles estrechas y tortuosas, donde la seguridad personal era un mito, y el valor y la destreza en las armas, cualidades precisas.

Si el exterior de esta casa predispone mal, su interior la rehabilita á los ojos de los que poco antes de entrar en ella, y ante su fachada, hacían las apreciaciones que he apuntado más arriba. Se puede decir que sólo el gusto de los señores de Vinent ha podido conseguir que la antigua casa de la condesa de Chinchon, se transforme en la morada deliciosa que todos admiraban en la noche del 5.

En aquellos salones severos y adornados con cuadros de la escuela española; en aquellas galerías artísticas, en las que lámparas sencillas y de exquisito gusto iluminaban las sombrías creaciones de Rivera, ó los valientes y puros tonos de los lienzos de Zurbarán, había magníficas estatuas de bronce y preciosos bustos de mármol negro, que representaban emperadores romanos, y que constituían una parte de los muchos y valiosos objetos que decoran los salones que preceden al de baile.

El marqués de Vinent, con la infanta doña Isabel, y los marqueses de Villalobar y de Hoyos, con doña Paz y doña Eulalia, inauguraron el baile.

La marquesa de Villalobar, que en unión de su padre recibía á los invitados, vestía un precioso traje color rosa, adornado con hojas de terciopelo.

Las *toilettes* eran á cual más caprichosas, y en todas ellas se manifestaba el buen gusto y la elegancia de nuestras aristocráticas damas.

Lucían riquísimas joyas la marquesa del Pazo de la Merced; la condesa de Santovenia; la marquesa de la Torreclilla; la duquesa de Santoña; la marquesa de la Laguna; la duquesa de Fernán-Núñez; la condesa de Velle; Mad. Weill; la condesa de San Antonio; la marquesa de Alenzu; la condesa del Pilar, y la señora de Romero Robledo, á quien acompañaba la preciosa y elegante hija de los marqueses de Boronda.

De los ministros, estaban el de Estado; el de Guerra; el de Gracia y Justicia; el de Fomento, y el de Ultramar.

El Sr. Cánovas del Castillo departía galantemente con las damas, entre las cuales tiene mayoría como en el Parlamento.

La cena fué tan espléndida como fué original y elegante el cotillon, cuya última vuelta fué la última vuelta del último cotillon de esta temporada de fiestas.

J. GOMEZ LANDERO Y MORENO.

UNA CARTA DE CAMILO SAINT-SAENS.

Mr. Camilo Saint-Saens ha hecho insertar en varios periódicos de París una carta dirigida á Mr. Hippeau, director de la *Renaissance musicale*. Nosotros la trascribimos á continuación como documento curioso é importante, dada la firma de su autor, absteniéndonos, sin embargo, de todo comentario relativo á la grave cuestión, objeto de la mencionada carta:

«Estimado colega:

Cuando hace algun tiempo solicitásteis mi colaboración para la *Renaissance musicale* os contesté afirmativamente, á condición de que vuestro periódico fuese por completo el órgano genuino de la escuela francesa moderna y de que las cuestiones relativas á las escuelas extranjeras no fuesen tratadas más que en segundo término y á título de noticias, añadiéndos que abrigaba el intento de separarme de vos de un modo ruidoso si notaba un proceder distinto.

He recibido vuestro programa y me veo precisado á separarme de vos desde el primer número de vuestra publicación. En la quinta línea de dicho programa, leo el nombre de Wagner y busco en vano el de Gounod, el cual no brilla más que por su ausencia. Escribís en letras de oro en lo alto de vuestra bandera el *Tannhauser*, al lado de los *Troyanos* y no tenéis sitio para el *Fausto*. Nadie ignora que el autor de *Tannhauser* ha sentido en el

alma la acogida que Alemania ha hecho al *Fausto*, y que sus adeptos muestran hácia esta obra el más soberano desprecio. Véase aquí una desagradable coincidencia.

Un periódico musical, órgano de la escuela francesa moderna, no puede olvidar los servicios que Gounod ha prestado á dicha escuela, ni la lucha tan prolongada, y al fin victoriosa que esta famosa partitura ha sostenido en Francia y en todo el mundo. Semejante olvido constituye una ingratitude y una traición á la causa que se pretende servir. ¿Habeis pensado en ello? Creo que no, y por eso estoy en el caso de hacéroslo notar, y de no internarme con vos en un camino por el cual marcharíamos juntos sin duda, pero no con idéntico paso.

¡Ah! Hubo un tiempo, no muy lejano de nosotros, en que era laudable ser wagnerista. Ricardo Wagner era desconocido en Alemania más que en otras partes. Su nombre significaba progreso, audacia, batalla librada á la rutina. Su causa era la de todos los que piensan, que ven y que esperan. Su música era la *Música del porvenir*.

La situación de las cosas ha cambiado de un modo singular.

Alemania ha adoptado las obras de Wagner, las ejecuta de continuo, y las difunde por todo el mundo.

De todos los puntos del globo han acudido á Bayreuth con objeto de presenciar las representaciones de la tetralogía. Donde quiera que hay alemanes, se organizan comités Wagner que dan conciertos, reúnen fondos para la obra de Bayreuth, y ejercen presión para hacer ejecutar en los teatros la Obra del Maestro. La *Música del porvenir* será pronto, si esto continúa, la *Música del pasado*. Ricardo Wagner ha conquistado el mundo, pero no ha conquistado la Francia. El maestro no se conforma con esto, lo cual comprendo perfectamente, y los alemanes inteligentes harán cuanto puedan para realizar dicha conquista. Que trabajen cuanto quieran, pero que soliciten el concurso de otros y no el mío para ayudarles.

Estaré hasta donde se quiera en favor de Wagner contra Brahms, en favor de Wagner contra Verdi; en favor de Alemania contra Francia, jamás. Mis predilecciones musicales no me harán olvidar nunca que si el arte no tiene patria, los artistas la tienen, y que no conviene á la Escuela francesa colocarse en Francia bajo la protección de un extranjero.

Recibid, etc.

C. SAINT-SAENS.

CENTENARIO DE CALDERON

La real Academia filarmónica de Cádiz, ha abierto un certámen musical en honor de Calderon de la Barca. El premio, que consistirá en *doscientas cincuenta pesetas*, se adjudicará á la mejor cantata para soprano, contralto y barítono con acompañamiento de piano y ajustada á la letra del soneto de Calderon titulado: *A unas flores*.

Reciba nuestra felicitación entusiasta La real Academia filarmónica de Santa Cecilia, pues demuestra con este certámen el interés que se toma por el arte y por honrar las glorias patrias.

NOTICIAS

MADRID Y PROVINCIAS

MME. MONTIGNY.—La distinguida pianista que en estos momentos aplaude el público de Madrid en el *Circo del Príncipe Alfonso*, es cuñada del célebre maestro Thomas, y recibió su educación musical en el Conservatorio de París.

Desde su más temprana edad demostró las envidiables cualidades artísticas que poseía, hasta el punto de que Rossini y Meyerbeer la predijeron el brillante porvenir que la tenía reservado su talento y sus facultades como pianista.

Terminada su carrera, el gusto y el sentimiento complementaron sus envidiables cualidades é hicieron de Mme. Montigny una artista distinguida, cuyo mérito ha sido reconocido en diferentes poblaciones de Europa, en todas las cuales ha recibido siempre los aplausos que se hacen tributarios de su talento y las simpatías que la acompañan á su modestia, que es tan grande como su mérito.

Durante su carrera artística ha sido reconocido su valer por los más

eminentes maestros, recibiendo consejos y felicitaciones de Schulhoff, Thalberg y Rubinstein.

El público de Madrid debe no sólo reconocer el valer de esta artista, como lo reconoció en el concierto pasado, sino estar agradecido á que la señora Montigny ha dejado una contrata en Viena por venir á Madrid.

El próximo domingo tocará el concierto en *sol* de Mendelssohn y una preciosa composicion que el maestro Godard dedicó á Mme. Montigny.

Hemos recibido la última composicion del célebre maestro aleman Fahrback, *Toujours Galant*, preciosa polka cuya publicacion preparamos.

El gran pianista Rubinstein piensa dar un concierto en Toledo el día 23 del corriente mes á beneficio de los pobres de aquella ciudad y á beneficio tambien de la sociedad de monumentos históricos.

Parece que la actual empresa del teatro del Liceo de Barcelona, ha contratado para la próxima temporada de primavera, á las cantantes señoras Cepeda y Ferni (doña Virginia), al tenor Sr. Massini, al barítono Sr. Kachsmann y al bajo Sr. Vidal. Añádese que el Sr. Massini debe cobrar ocho mil duros por las diez funciones en que tomará parte.

El nuevo teatro de Vigo, que será capaz para más de 800 personas, tendrá 47 palcos y 225 butacas. Se hacen grandes alabanzas de su decorado, que en todo será digno de la poblacion para que se construye.

Hemos recibido el último número de *La Revista Ilustrada*. Es tan notable como todos los anteriores, y sus artículos, interesantes y variados, responden al favor que esta revista ha obtenido del público desde sus primeros números.

Segun *El Gobierno* de Barcelona, el conocido tenor cómico Sr. Torres, fué muy aplaudido y recibió muchos y valiosos regalos el día de su beneficio, en la interpretacion de la zarzuela *Robinson Petit*.

Lo avanzado de la hora nos impide dar cuenta del beneficio de la señora Pasqua celebrado, anoche en el teatro Real.

En nuestro número próximo haremos una reseña de tan notable solemnidad artística.

El sábado último se presentó por primera vez ante el público madrileño el tenor Sr. Pons, nuevamente ajustado por la empresa del teatro de Apolo. Eligió para su debut la preciosa zarzuela del maestro Barbieri, *Jugar con fuego*, y en ella dió patentes pruebas de las recomendables dotes que le adornan.

La Srta. Soler di Franco estuvo á envidiable altura en el desempeño de su parte, y los Sres. Ferrer, Gimeno y Moron contribuyeron muy eficazmente al buen resultado de la representacion.

El sábado último hizo su primera salida en el teatro de la Princesa de Valencia la reputada tiple Sra. Cortés de Pedral, quien obtuvo un envidiable triunfo en la representacion de *El anillo de hierro*, obra que hasta ahora no habia alcanzado en dicha ciudad recomendable ejecucion.

La Sra. Cortés puso de relieve las innumerables bellezas en que abunda la zarzuela de los Sres. Zapata y Marqués y fué objeto de una ruidosa ovacion por parte de la concurrencia que aquella noche llenaba el citado coliseo.

Despues de la representacion, la Sra. Cortés fué obsequiada por sus admiradores con una serenata, en la que se tocaron las más escogidas piezas del repertorio.

La comision mixta administrativa del teatro Principal de la Coruña, ha acordado sacar á remate público el arriendo del citado teatro, á contar desde 1.º de Setiembre próximo venidero á 15 de Julio inclusive de 1884, bajo el tipo de 6.000 pesetas cada año y con sujecion á las demás condiciones que se hallan de manifiesto en la secretaria del Ayuntamiento de la citada poblacion.

Esta subasta tendrá lugar en la Casa consistorial á la una de la tarde del

30 del presente mes de Marzo ante la referida comision, por medio de proposiciones en pliegos cerrados y que se ajusten al modelo propuesto.

Estos pliegos podrán presentarse ántes, ó durante la primera hora de la señalada para la licitacion, é irán acompañados del competente documento que acredite haber consignado en la Depositaria del Municipio la cantidad de 500 pesetas en metálico, como fianza provisional para responder del resultado del remate.

La Diputacion provincial de Lugo, con objeto de contribuir á los festejos que se celebrarán en este año en honor de la heroína coruñesa *Maria Pita*, ha acordado adjudicar, como premio, una pluma de oro y plata al autor de la mejor partitura para orquesta que se presente en el *Certámen musical* que la sociedad *Liceo Brigantino* tiene anunciado para el 1.º de Julio.

A mediados del mes actual se pondrá en escena en el teatro Real la ópera nueva *Lohengrin*.

EXTRANJERO

Dicen de Roma que en la iglesia de San Luis de los franceses se celebró el 26 de Febrero la inauguracion del gran órgano construido por la casa Merklin, de Lyon, y cuyo coste asciende á 50.000 francos. El cardenal arzobispo de Ruan, Monseñor de Bonnechose, presidió la ceremonia y dió la bendicion. Acto continuo Monseñor Turinay, obispo de Tarentaise, pronunció una alocucion apropiada al caso, é hizo el elogio de la música sagrada. El organista de la iglesia de la Trinidad de París, tocó algunas piezas que le valieron la aprobacion de los inteligentes.

La iglesia de San Luis de los franceses es la que en Roma posee, en la actualidad, el mejor órgano.

Muchos prelados franceses é italianos asistieron á la ceremonia.

Nuestro jóven compatriota, el bajo cantante D. Luis Visconti, que ha cantado con gran aceptacion 26 noches la *Semirámide* en Viena, y *Lucrecia* y *Norma* en el Paglecino de Florencia, se halla contratado actualmente en el teatro imperial de Varsovia, donde, á más de su repertorio, ha cantado tambien las óperas nuevas *Don Carlos* y *Fra-Diávolo*.

La compañía de ópera que debe trabajar en el teatro Covent-Garden de Lóndres durante la próxima temporada, que comenzará el 19 de Abril, es admirable. Se compone de las señoras Patti, De Reszké, Albani y Senbrich, y de los Sres. Gayarre, Niccolini, Perugini, Mierswinski y Gailhard.

La primera de las óperas que cantará esta compañía en Covent-Garden, será *Le Demon*, de Rubinstein.

En el teatro Filarmónico de Liorna se prepara la representacion de una nueva ópera titulada *La perla del villaggio*, cuya música ha sido escrita por el maestro Alcestes Gambaro.

En el teatro de la Scala de Milan se ha cantado la ópera *Freyschutz*. En su ejecucion ha obtenido un verdadero triunfo Mme. Prasini, jóven cantatriz que ha interpretado el papel de Agata con un talento de primer orden.

En Niza ha sido muy festejado y aplaudido el célebre organista Jorge Lamothe, en un concierto celebrado en la Sala Millet. Repitiéronse muchas piezas del programa, y produjo verdadera sensacion un magnífico trío de concierto para órgano, piano y violin.

Trátase de la trasformacion en ópera cómica de la célebre *Nana*, de Emilio Zola y Busnach.

Un hábil libretista se ha encargado de este trabajo, que verá la luz en la escena de la Renaissance.

En Bourges (Francia), se ha estrenado una ópera cómica en tres actos, titulada *El Bandido por amor*, música del maestro Dassonville, y libro de Mr. Cadinot. Este último es en extremo agradable y divertido, y la música es excelente. La sinfonía constituye una obra notabilísima y fué estrepitosamente aplaudida.

La ópera de Barbier y Massé, *Une nuit de Cleopatre*, será representada en París en el teatro de la Ópera Cómica, durante el próximo invierno. Los principales intérpretes serán Mme. Engally y MMr. Talazac y Taskin.

Dícese que el ilustre Gounod ha terminado un oratorio titulado *Redemption*, y que ha de ser ejecutado bajo su dirección en el festival de Birmingham.

Los Sres. Erckmann Chatrian han terminado un libreto de ópera cómica titulado *Myrtil*, cuya música será compuesta por Mr. Lacombe.

Espectáculos líricos de París durante la última semana:

Opera: *Profeta, Fausto, Africana, Comte Ory* y la *Korrigane*.

Opera Cómica: *Contes d'Hoffmann, Mignon, Richard, Les Diamants de la Couronne, Le Pré aux Cleres, L'Amour medecin, Fra-Diavolo, Le Postillon* y *Le Rendez-vous bourgeois*.

Se ha representado en Lisboa con éxito extraordinario la ópera de Arigo Boito, *Mefistófele*.

La señorita Borghi-Mamo, tan conocida del público de Madrid, obtuvo un éxito extraordinario en la interpretación del difícil papel de Margarita.

Nannetti ha hecho un *diablo* superior, y los demás cantantes han contribuido al buen resultado de la ópera.

El maestro Marcelino ha terminado una ópera titulada *Catalina*.

El *Mefistófele*, de Boito, obtiene gran éxito en todas las escenas. Últimamente ha sido muy aplaudido en Praga y en Hamburgo, y en breve será cantado en Weimar.

Un incendio ha destruido la sala de conciertos de Worcester. Los artistas han perdido sus instrumentos. El mayor perjuicio causado por este siniestro consiste en la desaparición del órgano, que había costado 175.000 francos.

Según aseguran varios periódicos de París, la primera representación de *El Tributo de Zamora* se verificará definitivamente á últimos del corriente mes.

Sarah Bernhardt, como todos los génios, tiene enemigos que la persiguen con sus sátiras y calumnias, sin lograr amenguar la gloria artística de que con su talento ha sabido rodear su nombre.

Algunos periódicos de Londres publican correspondencias de los Estados-Unidos, de las que resulta que los triunfos obtenidos por la gran artista en New-York han sido ficticios, y que en realidad el dinero ganado se debe más á la curiosidad del público, excitada por los reclamos, que al verdadero mérito de la actriz.

Una de las correspondencias acusa á la artista de subvencionar dos periodistas que le den bombos, de pagarse serenatas, de hacer pintar su nombre en los wagones en que viaja, y de otras mil cosas que sería largo enumerar.

A pesar de todos los asertos del corresponsal del *World*, Sarah Bernhardt es, ha sido y será una artista de primer orden, que ha obtenido en New-York, como en todas partes, grandes triunfos debidos á su indiscutible talento.

Hé aquí las impresiones de Ernesto Legouvé con motivo de la función dada en el Trocadero el día 26 de Febrero último en honor de Víctor Hugo:

«¡Acabo de salir del Trocadero! ¡Tres horas de aclamaciones, de entusiasmo, apasionados homenajes tributados al génio! ¡Tres mil personajes embriagándose y nutriéndose con el pensamiento de un sólo hombre!

Ahora bien, ¿quién ha sido el intermediario entre ese génio y esa muchedumbre? ¿Quién dió vida, palpitation y fuego á la palabra? Los actores.

El año pasado la inundación hizo estragos en Hungría y destruyó una deliciosa comarca de España, ¿quiénes contribuyeron poderosamente á la reparación de aquellos desastres? Los actores.

Todos los años ocurre alguna gran catástrofe pública ó privada, ¿de quién se reclama constantemente el concurso y los socorros? De los actores.

París cuenta en su seno multitud de Sociedades benéficas permanentes ó transitorias: Sociedad de los Alsacianos-Loreneses, Sociedad de los colonos argelinos, Sociedad de los heridos en la guerra, Sociedades de barrio á favor de los huérfanos, asilos... ¿A quién se acude para subsanar los déficits de todas estas cajas caritativas? A los actores. ¡No existe una sola fiesta nacional en que ellos no tomen parte! ¡No hay obra patriótica alguna sin su concurso! Ascende á centenares de miles de francos lo que los actores han aportado después de la guerra á los marinos, á los soldados, á los inválidos, á los niños, á las mujeres, á los artistas, á los pobres... y hasta á los ricos, pues ellos les han dado ocasión de ser generosos. ¡Solamente la representación de la tarde última en el Trocadero ha producido cerca de 40.000 francos para los pobres de París, de manera que se puede decir que los actores, con ser los más brillantes intérpretes de la belleza son los más poderosos auxiliares de la beneficencia!... Pues bien, sólo una clase de la sociedad, una sola, está excluida de la legión que se llama Legión de Honor. ¿Qué clase es esa? Los actores.

¡Oh! Sería la gran ocasión para destruir tamaña injusticia, este día en que ha sido aclamado el gran poeta de todos los desheredados!

E. LEGOUVÉ.»

ANUESTROS SUSCRITORES DE PROVINCIAS

Ponemos en conocimiento de los mismos que pueden verificar el pago remitiendo á nuestra Administración sellos de correo, libranza ó giros de fácil cobro.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

CONDICIONES DE LA SUSCRICION

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los miércoles y consta de ocho páginas á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número de páginas fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.

Los precios de suscripción son los siguientes:

En España. . .	24 rs. trimestre, 46 semestre y 86 un año.
En Portugal. . .	30 » 56 » 108 »
Extranjero. . .	36 » 68 » 132 »
En la Isla de Cuba, 5 pesos semestre y 8 al año (oro).	
En Méjico, 2 1/2 reales semanales.	

Número suelto, UNA PESETA.

Todas las obras musicales que regalaremos á nuestros suscritores, serán lo más selecto de cuantas publique nuestra casa editorial, y formarán al fin del año un magnífico álbum cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

Madrid: Imp. de EL LIBERAL, á cargo de Lucas Polo, calle de la Almudena, núm. 2.

ALMACEN DE MÚSICA

Y
PIANOS

ZOZAYA

EDITOR

REDACCION Y ADMINISTRACION

DE

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

34, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34

MADRID

Publicamos constantemente las novedades de los más reputados maestros españoles y extranjeros.
Obras de texto en la Escuela Nacional de Música.
Coleccion completa de toda clase de Métodos, estudios, vocalizaciones, etc., para los diferentes ramos de la enseñanza musical.
Ediciones las más correctas y baratas.

MORÉ Y GIL

Gran Método de Solfeo, con acompañamiento, adoptado como texto en la Escuela Nacional de Música (Conservatorio), y principales Liceos, Academias y Colegios. Obra premiada en la Exposición de París de 1878. Dividido en diez entregas, á pesetas 2'50 una.—El método completo, pesetas 25.—El mismo método, modificado, edicion pequeña, pesetas 12'50.

NOTA. Habiendo adquirido la propiedad de esta importante obra, suplicamos á los señores profesores y almacenistas de Madrid y provincias, dirijan sus pedidos á nuestra casa editorial.

ULTIMAS PUBLICACIONES

Quesada—*Confidencias*.—Tres bellísimas composiciones para piano.
Aniebas.—*Diana*, polka para piano.
Breton.....—*Himno á Santa Cecilia*, coral á voces solas, primer premio del concurso celebrado en Madrid por la Sociedad Union-Artística de Socorros Mútuos.
Santa Marina.—*Himno á Santa Cecilia*, coral á voces solas, segundo premio del mismo concurso.
Stagno.....—*Il Sogno*, melodía para canto y piano.
Breton.....—*A Lislo*, gran galop de concierto.
Valverde.....—Seguidillas de la Bata en la aplaudida obra *De Cádiz al Puerto*.

OBRAS EN CURSO DE PUBLICACION

Maria Martin.....—*Tres Melodías sin palabras*, para piano.
Zabalza.....—*Tres nocturnos* para piano.
Fahrbach.....—*Toujours Galant*.
Juarranz.....—*Dos pasodobles* para banda militar.
Mangiagalli.....—*Los siete mesinos*, polka.

APLAUDIDAS COMPOSICIONES ARREGLADAS PARA BANDA MILITAR

Kéler Béla.....—*Retreta Austriaca*.
Fliege.....—*Regente Gavota*.
Rubio.....—*Periquito*, paso doble.
Idem.....—*Pañuelo de Yervas*, paso doble, N.º 1.
Idem.....—*Idem* id. N.º 2.
Satias.....—*Tiket*, polka.
Romea.....—*Archiduquesa*, polka.
Costa.....—*Cristina*, mazurka.

APLAUDIDAS ZARZUELAS DEL REPERTORIO MODERNO

Barbieri.....—*Los Chichones*, un acto.
Breton.....—*El Campanero de Bigaña*, tres actos.
Chueca y Valverde.....—*La Canción de la Lola*, un acto.
Idem.....—*Las Férias*, un acto.
Rubio.....—*El Poñuelo de Yervas*, dos actos.
Idem.....—*Historias y Cuentos*, dos actos.
Idem.....—*La Salsa de Anizeta*, un acto.
Idem.....—*Periquito*, tres actos.
Rubio y Espino.....—*En la Calle de Toledo*, un acto.
Mangiagalli.....—*Picio Adán y Compañía*, un acto.

OBRAS DE MODA

Pasa calle.....**Breton**.
Fantasia morisca.....**Chapi**.
Marche d' une marionnette.....**Gounod**.
Célebre minueto.....**Boccherini**.
Danse Macabre.....**Saint-Saens**.
L' Ingénue, gavotte.....**Arditi**.
Elegía á Rossini.....**Giner**.
Minueto «Reuerdo de un sarao».....**Idem**.
Serenata Española.....**Valle**.
Rondo Característico.....**Santamarina**.
Polonesa de Concierto.....**Gimenez**.
Regente, gavota.....**Fliege**.
Pavana de Luis XIV.....**Brisson**.
L' inmensité, walses.....**Gregh**.
Emperador, gavota.....**Moley**.
Violeta-Strauss, walses.....**Groger**.

Mirtos de Oro, walses.....**Fahrbach**.
Amour de femmes id......**Idem**.
Esprit Viennois, walses.....**Idem**.
Ebrio de amor, polka.....**Idem**.
El despertador id......**Idem**.
Tout á la joie, id......**Idem**.
La dame de Cœur id......**Idem**.
Le Verre en main id......**Idem**.
Souvenir, id......**Idem**.
Tirolés, mazurka.....**Idem**.
La Cigüeña, galop.....**Idem**.
Legende de la Forêt, id......**Strauss**.
Joli-Printemps, id......**Idem**.
Sueños de amor, id......**Kaulich**.
Horas felices, id......**Idem**.
Lágrimas del Cielo, id......**Idem**.

Día de moda, id......**Ametller**.
Stambul, id......**Quilez**.
Adelaida, id......**Idem**.
Tiket, polka.....**Satias**.
Diana, id......**Aniebas**.
Las Amazonas, id......**Espin**.
El Loro, id......**Rubio**.
Plum Puding, id......**Romea**.
Archiduquesa, id......**Idem**.
Salacia, mazurka.....**Iglesias**.
Cristina, id......**Costa y Nogueras**.
¿Para mí? id......**Zabalza**.
La Cariñosa, id......**Muñoz y Lucena**.
Los Floretes, id......**Rubio**.
Los Mosqueteros, rigodones.....**Hernandez**.

Coleccion completa de las piezas de baile más escogidas de los célebres maestros Strauss, Kaulich y Fahrbach, y todo el repertorio de las obras que ejecutan las Sociedades de Conciertos.

GRAN DEPOSITO DE PIANOS

de la celebrada casa de Erard y de las acreditadas de Pleyel, Boisselot, de Marsella y Bord.

DOBLE GARANTIA

e garantiza la legitimidad de la marca de los expresados fabricantes y todo defecto de construcción.

Se remiten á provincias toda clase de pedidos, encargándonos de su embalaje y transporte hasta el punto de consignación.

Catálogos y listas de precios corrientes.

Esta casa, que cuenta con numerosos é inteligentes corresponsales en España y en el extranjero, se encarga de toda clase de comisiones y negocios que se relacionen con el Arte Musical.